

BIOGRAFÍA DE MIGUEL

DE CERVANTES.

El linaje de los Cervantes se remonta al siglo XI durante el reinado de Alfonso VII cuando Alfonso Nuño se distinguió en la lucha contra los Moros, en campañas tan efectivas como fueran las del Cid Campeador cincuenta

años antes, durante el reinado de Alfonso VI.

En recompensa por sus esfuerzos y triunfos, el Rey Alfonso VII concedió a Alfonso Nuño la alcaldía de Toledo y

extensos terrenos alrededor de dicha ciudad, en uno de estos terrenos, a unas dos leguas (10 Km.) construyó un

castillo que nombró "Cervatos", ya que era descendiente directo de la cuna de "Cervatos" en el Norte de Castilla

la Vieja, bordeando con León y Asturias.

A la muerte de Alfonso Nuño, en una batalla en 1143, el castillo pasó como herencia a su hijo mayor, Alfonso,

quien de acuerdo con las costumbres de entonces, decidió adoptar como apellido, el nombre de su territorio (Cervatos) junto al de su familia. A su muerte, su hijo mayor, Pedro heredó el castillo y siguiendo el ejemplo paterno, continuó usando el apellido Cervatos.

Cualquiera que haya visitado Toledo, pudo fijarse en las ruinas de dicho castillo en la cumbre del monte, encima

del sitio donde el puente de Alcántara cruza el acantilado del Río Tajo. Las ruinosas paredes del castillo, hacen un

admirable contraste con el Alcázar de Toledo remontándose sobre los tejados de la ciudad, en el otro lado del acantilado.

El hermano menor de Pedro, Gonzalo, no estando de acuerdo con que su hermano se adueñara del castillo y del

nombre, que aunque tomado del castillo, era también su nombre de cuna, y el de las antiguas posesiones territoriales en Castilla la Vieja, y para diferenciarse, cambió su apellido a "Cervantes"

Gonzalo y aparentemente, su hijo, siguieron al Rey Fernando III en la gran campaña contra los Moros durante los

años 1236–48 durante la cual rescataron para los Cristianos, las ciudades de Córdoba y Sevilla, acorralando a lo

Moros en el reino de Granada. Entre los descendientes de Gonzalo, algunos se casaron con miembros de varias

familias de la nobleza Española y entre los descendientes de estos, hubo soldados, magistrados, abogados y dignatarios de la Iglesia.

De la parte de la familia Cervantes que quedaron en Andalucía, Diego de Cervantes, comandante de la Orden de

Santiago, se casó con Juana Avellaneda y Saavedra, tuvieron varios hijos, uno de ellos, fue Juan y uno de los hijos de este, Rodrigo se casó con Doña Leonor de Cortinas, de cuyo matrimonio, nacieron varios hijos, entre ellos Miguel, nuestro autor.

Habiendo quedado toda la familia en la pobreza, Rodrigo de Cervantes, el padre de Miguel, nuestro autor, se ganaba la vida trabajando de practicante (curando heridas), ¡vivían muy pobremente! Muy poco se sabe sobre la

vida de Miguel de Cervantes, el autor de la obra clásica Don Quijote de la Mancha La fecha exacta de su nacimiento no se encuentra en ningún archivo, pero si se sabe que nació en Alcalá de Henares, cerca de Madrid,

y que fue bautizado en la iglesia de Sta. María, el 9 de Octubre de 1547. Era el segundo barón y cuarto de los hijos de Rodrigo de Cervantes y Leonor de Cortinas.

Miguel era muy presumido de joven, durante su niñez, en algún sitio, vio al famoso actor–empresario y dramaturgo Lope de Rueda, (al cual menciona en el prefacio de sus obras) y quien posiblemente despertó en el la

pasión por el teatro. En realidad se saben pocos detalles de los primeros veintiún años de su vida, Puede que atendiera alguna escuela en Valladolid y quizá la de los Jesuitas en Sevilla. No se conocen las fechas, excepto que

en 1567–68 estaba registrado como estudiante en una escuela de Madrid, donde el profesor de bellas artes, Juan

López de Hoyos, lo menciona como su estimado alumno. Es posible que dejara sus estudios para hacer el servicio militar en Flandes. En 1569 escribió a sus padres pidiendo una Fe de Bautismo, para poder alistarse en la

Fuerzas Armadas. se cree que entonces estaba de ordenanza del Cardenal Aquaviva.

Se alistó en la Legión Extranjera y fue destinado a Italia, Cervantes participó en la batalla naval de Lepanto (el 7

de Octubre de 1571). Esta batalla fue el punto culminante de su carrera militar, aunque enfermo y con mucha fiebre, participó en la batalla y recibió tres tiros, uno de ellos en el brazo izquierdo, a causa del cual, perdió el uso

de la mano izquierda.

Miguel de Cervantes fue todo un caballero y un valiente soldado, siempre dispuesto a dar su vida por defender su

Patria, su Rey y sus compañeros como demuestra claramente la siguiente narración, que detalla su malograda carrera militar:

Miguel fue uno de los que embarcaron en Messina en Septiembre del 1571, bajo el mando de Don Juan de Austria; en la mañana del 7 de Octubre cuando se enfrentaron con los Turcos, él estaba enfermo con fiebre, sin

embargo insistió en tomar su puesto, aunque le aconsejaron los superiores y compañeros, que debía de permanecer en la enfermería.

Su Galeón, "La Marquesa" se encontró en el centro de la batalla en Lepanto y durante la cual, Cervantes recibió

tres tiros, dos en el pecho y uno en el brazo izquierdo, a estas heridas, perdió el uso permanentemente de la mano

izquierda. debido a lo cual fue desde entonces conocido por el mote "El Manco de Lepanto" Le costó siete meses reponerse, a pesar de tener una naturaleza muy fuerte y disfrutar de mucha jovialidad y buen humor. La pérdida de su mano izquierda, no fue suficiente para disuadirle de continuar en su deseo de una carrera militar y

en Abril del 1572, se incorporó a la compañía de Manuel Ponce de León en el Regimiento de Lope de Figueroa,

donde se cree estaba alistado su hermano Rodrigo.

Juntos, los dos hermanos, lucharon durante los tres años siguientes, participando en la batalla naval de Navarino

(el 7 de Octubre del 1572); la captura de Túnez el 10 de Octubre del 1573 y la fracasada expedición de relevo de la Goleta en el Otoño del 1574, con periodos de servicio en Palermo y Nápoles.

En Septiembre del 1575, durante un corto periodo de paz, los dos hermanos, salieron licenciados de Nápoles

para España en la Galera "Sol" junto con, entre otros, Pedro Carrillo de Quesada, luego gobernador de Goleta, Miguel levaba con él cartas de Don Juan de Austria y del Virrey de Sicilia, donde recomendaban al Rey, pusiera

Miguel de Cervantes al mando de una compañía.

Durante el viaje, el día 26 de Septiembre, se encontraron con un escuadrón de galeras Argelinas y depuse de cierta resistencia fueron vencidos y aprisionados en Argel. A través de un cautivo rescatado, mandaron a decir a

sus padres en la situación y condición en que se encontraban. Al momento, en Alcalá, la familia hizo hecho y por

hacer para conseguir dinero para sus rescates, su padre vendió todas sus posesiones y sus hermanas cedieron sus

dotes personales, con lo cual reunieron 300 coronas, las cuales mandaron a traves de unos frailes Franciscanos que se encaminaban a Argel.

El Virrey de Argel, habiendo encontrado en Miguel las dichas cartas, dirigidas al Rey y al Duque de Sesa, penso

que su esclavo pudiera ser una persona de buena posición social, decidió no aceptar el rescate por el valor acordado, decidieron entonces, ofrecer ofrecer todo el dinero al dueño de Rodrigo, el cual se conformo con la cantidad ofrecida. Acordaron entre los hermanos que Rodrigo volviera desde España con un barco, el cual pudiera escapar Miguel con los mas compatriotas posible.

En seguida de libertar a su hermano, convenció a la mayoría de sus compañeros escaparse y juntos alcanzar Oran, una posición Española, a pie. Por desgracia después de caminar todo un día, el Moro que había accedido a servirles de guía, les abandonó y no les quedo otro remedio que dar la vuelta. El próximo intento a escapar fue

mas desastroso, en un jardín a la orilla del mar, con la ayuda del jardinero, un Español, construyó un escondrijo,

donde fue llevando, uno a uno, a catorce de sus compañeros de esclavitud, donde los mantuvo en secreto por durante varios meses y mandándoles alimentos a traves de un renegado conocido por el nombre del Dorador.

Tan loco como dicho proyecto parezca, casi fue un suceso, el barco en que su hermano Rodrigo prometió volver

para rescatarlos, apareció en la costa y bajo el manto de la noche empezó a recoger esclavos, de pronto, los

marinos se asustaron al ver pasar un barco pesquero y se retiraron inmediatamente. Al intentar otra vez el rescate

poco después, varios de ellos fueron cogidos prisioneros, mientras los esclavos que en el jardín esperaban ser libertados y comenzar el viaje a España, se vieron al momento rodeados de soldados Turcos a pie y a caballo. ¡El

Dorado los había traicionado!

Cuando Cervantes vio lo que les había sucedido, convenció a sus compañeros para que le culparan a él de todo,

que declararan sin temor, que él, y solo él, era quien había planeado todo y que nadie sabía nada de lo ocurrido.

Cuando lo mandaron declarar a él ante el Virrey, dijo lo mismo, lo amenazaron con torturas y cortarle las orejas y

nariz, un pasatiempo favorito del los Argelinos, pero nada le hizo cambiar su historia. El resultado fue que el jardinero fue colgado por su dueño y los otros esclavos detenidos por el Virrey, quien poco después los devolvió

a sus respectivos dueños, quedándose él Virrey con Miguel de Cervantes, por quien pagó 500 coronas a su dueño.

El Virrey convencido de que un hombre tan hábil y con tanta energía como Cervantes, era muy peligroso para quedar en manos ajenas, incapaces de contenerlo, por lo tanto, Cervantes fue encadenado y puesto en la prisión

de su castillo. Si el Virrey creyó que de esta forma dominaría al indómito Cervantes, pronto sufrió su primer desengaño, cuando al poco tiempo, Cervantes, valiéndose de un Moro, mandó una carta al gobernador de Oran,

pidiendo le mandara una persona de confianza, para escaparse, junto con otros tres caballeros que con él estaban

cautivos en la misma prisión. Por desgracia, el Moro que llevaba el mensaje, fue detenido a la salida de Argel y

por orden del Virrey ejecutado inmediatamente, y Cervantes fue condenado a recibir dos mil (2,000) estacazos,

cuya sentencia hubiera dado fin a la vida de nuestro autor si la providencia no hubiera intervenido en su favor de

manera inexplicable, pues fue perdonado.

Después de este atentado, lo debieron tener mucho mas vigilado, ya que pasaron cerca de dos años hasta que pudo intentar a escaparse de nuevo, esta vez su plan era el comprar una embarcación bien armada, en complicidad con un renegado Español y dos mercaderes Valencianos con residencia en Argel, en dicha embarcación, pensaba escapar, junto con unos sesenta compañeros de cautiverio. Cuando tenían todo preparado

para escapar, un tal Doctor Blanco de Paz, cura y compatriota, informó al Virrey del atentado.

Cervantes, debido a su buen carácter, a su deseo de aliviar el sufrimiento de sus compañeros de cautiverio y por

ser muy caritativo, estaba muy bien mirado y era muy respetado por todos sus compañeros de cautiverio. Blanco

de Paz, probablemente ciego de celos, trató de destruir a Cervantes, aun que con él destruyera a todos los otros cautivos.

Los mercaderes Valencianos, temiendo que con torturas hicieran confesar a Cervantes, poniendo sus vidas en peligro, trataron de persuadirle a escapar a bordo de un barco que en ese mismo día, salía para España, a lo cual

Cervantes respondió que no tuvieran temor alguno, que no había forma de tortura que le hiciera traicionarles, que

no podía dejar a sus compañeros abandonados, que recibieran castigos y torturas mientras él se salvaba, y esto diciendo, se entregó al Virrey y se culpó de todo, para salvar a sus compañeros de los castigos pendientes,

diciendo que solo él, con la ayuda de cuatro hombres, que ya habían salido de Argel, habían planeado el escape,

y que sus compañeros de esclavitud, no sabían nada del atentado.

Como era de esperar, el Virrey quiso forzarlo a confesar quien eran sus cómplices, y durante el interrogatorio, prepararon el cadalso, donde lo iban a ejecutar, una cuerda fue puesta al rededor de su cuello, y con las manos atadas a la espalda, otra vez le invitaron a descubrir a sus cómplices, a cambio de cuya información le ofrecieron

el perdón. Cervantes mantuvo siempre la misma respuesta, ¡Solo yo con la ayuda de cuatro hombres que ya salieron de Argel, hicimos los preparativos y planeamos todo! Viendo que no podían hacerle cambiar su historia,

otra vez lo encarcelaron y mas encadenado aun.

La familia Cervantes, aun que en la pobreza, seguían tratando de conseguir dinero para su rescate y finalmente la

suma de trescientos (300) ducados que habían reunido, entregaron al Fraile Redentorista Juan Gil, quien se embarcaba para Argel entonces. A su llegada, se enteró El Virrey iba a ser trasladado a Constantinopla, pidió mas del doble por el rescate de Cervantes. Tenia que llevar con el a todos sus esclavos, por lo tanto, el caso de Cervantes era de mucha importancia para todos sus compañeros de cautiverio, por suerte, el ultimo día, ya con Miguel encadenado y a bordo de la galera que transportaría todas sus posesiones, el Virrey accedió a rebajar el

precio del rescate a la mitad, con lo cual, el Padre Gil logró pedir prestada la diferencia y el día 19 de Septiembre

de 1580, después de cinco años menos dos semanas de cautiverio, Miguel de Cervantes fue puesto en libertad.

Al poco tiempo, Cervantes descubrió que Blanco de Paz, que decía ser un oficial de la Inquisición, estaba preparando evidencias falsas, con las cuales acusar a Cervantes de mala conducta a su llegada a España. Para descubrir su juego y ponerle en ridículo, Cervantes preparó una lista de veinticinco (25) preguntas, cubriendo todo el periodo de su cautiverio. Basándose en dichas preguntas, pidió al padre Gis tomara declaración a testigos

delante de un notario, a solo once personas de entre todos los cautivos en Argel se les pidió declarar, no solo contestaron las preguntas preparadas, sino que dieron muchos mas detalles, los cuales ponían bien en claro las buenas acciones de Miguel de Cervantes y lo mucho que le admiraban y respetaban y cuanto bien había hecho a

todos los cautivos que le pidieron ayuda o consuelo, comportándose como un buen padre y hermano de todos e

irremplazable compañero.

A su llegada a España, Cervantes encontró su regimiento preparado para marchar a Portugal para mantener los derecho del Rey de España a la corona de Portugal. Miguel que venia sin dinero y sin trabajo, no le quedó otro remedio que alistarse de nuevo. Salieron en la expedición de Las Azores en 1582 y el año siguiente, y al terminar

la guerra, volvió a España en el Otoño del 1583, trayendo con él, el manuscrito de romances, la "Galatea" y probablemente la primera parte de "Persiles y Sigismunda" también trajo las notas para su biografía y con él venia

una niña que se cree fue el producto de un amor con una señora de la nobleza de Lisboa, cuyo nombre no nos fue

revelado, ni tampoco la calle donde vivía.

Lo cierto es que en 1605 vivía en la casa de Miguel de Cervantes Doña Isabel de Saavedra, quien es descrita en

un documento oficial como la hija de Miguel de Cervantes que tenía entonces veintidós (22) años de edad.

Siendo manco, Miguel no esperaba ascender en el ejército, y menos ahora que Don Juan de Austria había muerto, no le quedaba a quien pedir ayuda para lograr un ascenso, alguien que conociera la historia de su servicio

militar, mas como ya se acercaba a la edad de cuarenta, la vida en el ejército no ofrecía buen futuro. Su

reputación como poeta era un poco conocida, por lo tanto decidió probar su suerte en el campo literario,

presentando para imprenta, como primera obra su "Galatea" la cual fue publicada en su ciudad natal, Alcalá de

Henares en 1585, seguro que esto le dio prestigio ayudándole a hacerse mas conocido, aunque no le fue de mucha ayuda monetaria.

Mientras Cervantes continuaba sus esfuerzos literarios, se casó con Catalina Palacios Salazar y Vozmediano nacida en Esquivias, una moza 18 años mas joven que él, la cual trajo con ella muy poco dote. Aunque Cervantes

y su mujer no tuvieron hijos, dos años antes, Cervantes había tenido una hija, el nombre de la cual era Isabel.

Después de la muerte de su padre, las responsabilidades de Cervantes crecieron, al tener que hacerse cargo de su dos hermanas, una sobrina y la criada de estas.

La necesidad forzó a Cervantes a buscar empleo, y en 1588 le nombraron proveedor de la flota, responsable de

adquirir comestibles para abastecer La Armada Invencible . Mientras que su nueva posición le dio la

oportunidad de familiarizarse con las costumbres e historietas de la provincia (descrita en Don Quijote), fue

temporalmente detenido por incautar mercancía perteneciente al diácono de la Catedral de Sevilla, y después con

errores y deficiencias en las cuentas, fue encarcelado al menos dos veces (1592 y 1597) Estas experiencias justifican la leyenda de que la primera parte de Don Quijote fue escrita en la cárcel.

Este fue un periodo de calamidades para Cervantes. En Mayo del 1590, pidió al Rey le concediera una

posición

en el las Indias (América), pero le fue negada, diciéndole que buscara algo mas cerca de casa. Su suerte no era mejor en literatura. En 1595 gano el primer premio (tres cucharillas de plata) en un concurso de poesía en Zaragoza, y tres años después su canción El entierro del Rey Felipe II en Sevilla atrajo alguna atención, pero el

resto de sus poemas no fueron ni publicados, y anduvo mudándose de una ciudad a otra.

Estaba Cervantes en sus cincuenta cuando escribió Don Quijote, que es considerada la primera novela moderna, licencia para publicarla le fue concedida en Septiembre del 1604 y en Enero del año siguiente la primera parte fue publicada por la librería Francisco Robles en Madrid. La novela tuvo un éxito inmediato. Pocas

semanas después aparecieron tres ediciones falsificadas que fueron publicadas en Lisboa. La segunda edición legal (con pequeñas revisiones) fue publicada en Madrid, con derechos reservados en Aragón y Portugal, y otras

dos publicaciones aparecieron en Valencia en el mismo año. El libro se publicó en Bruselas (1607 y 1611), en Madrid (1608) y en Milán (1610) con una primera traducción al Ingles por Thomas Shelton en 1612.

Cervantes se hizo famoso de la noche a la mañana, pero sus dificultades económicas continuaron. En 1605 fue acusado de participar en una pelea donde hubo puñaladas y el y su familia fueron encarcelados por mas de una semana. Los rumores fueron, que el escritor vivió escondido por los próximos tres años ya que nadie supo donde

estuvo durante este tiempo.

Desde 1609 hasta el 1616 en que murió, Cervantes vivió en Madrid. En 1609 fue invitado a hacerse miembro de

la nueva fraternidad de los "Esclavos del Santo Sacramento" y por entonces su mujer se internó en el convento de

la orden de San Francisco. En 1612 el autor se hizo miembro de otro nuevo club literario, " Academia Selvaje ".

Estos últimos años en Madrid forman el periodo mas prolifero de su actividad literaria, resultando en sus 12 novelas ejemplares (1613) el poema burlesco Viaje del Parnaso y la prosa después, incluida en el Parnaso (1614). Fue en aquel mismo año cuando la copia de Don Quijote escrita por Alonso Fernández de Tordesillas fue publicada, la cual convenció a Cervantes a completar la Segunda Parte del Quijote, en (1615). Al igual

que la

primera parte, la segunda fue publicada inmediatamente en Bruselas y en Valencia (1616) y en Lisboa (1617) y

también la primera traducción al Francés en 1618. Las dos partes aparecen juntas desde 1617 hasta el presente.

Ocho Comedias y Ocho intermisiones salieron en 1615 y

Los Persiles y Sigismunda fue publicada después de su muerte en 1617.

Cerca del final de su vida, Cervantes se hizo miembro de la orden de San Francisco, y fueron los Franciscanos quien le dieron sepultura, situada de acuerdo con varios documentos en el Convento de la Trinidad en la calle de Cantarranas en Madrid.

Miguel de Cervantes murió de hidropesía el 23 de Abril del 1616.